

XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

LA CARRERA DE PSICOLOGÍA: DESDE LA FORMACIÓN DE INTELLECTUALES AL AISLAMIENTO TEÓRICO.

Nora Salles.

Cita:

Nora Salles (2004). *LA CARRERA DE PSICOLOGÍA: DESDE LA FORMACIÓN DE INTELLECTUALES AL AISLAMIENTO TEÓRICO*. XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-029/348>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eVAu/nMu>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

435 - LA CARRERA DE PSICOLOGÍA: DESDE LA FORMACIÓN DE INTELLECTUALES AL AISLAMIENTO TEÓRICO.

Autor/es

Nora Salles

Institución que acredita y/o financia la investigación

Proyecto P 618: Entre poder (y querer) y el poder: Fuerzas en tensión para la conformación de la identidad profesional (1957 – 1985). Directora: Ana Diamant.

Resumen

Este trabajo se propone como objetivo dirigir la atención hacia algunos factores que incidieron, desde la política educativa nacional, en los propósitos de formación académica de los intelectuales, en particular de la carrera de Psicología. Se considerarán algunos aspectos del marco macropolítico nacional y del institucional en el que estaba inserta la Carrera, así como las tendencias ideológicas referidas al perfil de profesional al que apuntaba la formación del Licenciado en Psicología, entre los años 1957 y 1985. Los interrogantes que han estructurado este trabajo apuntan a dar cuenta de las condiciones que hicieron posible la relación entre lo intelectual-profesional y lo político. Se intentará analizar algunos rasgos y características del clima intelectual desarrollado en el espacio de tiempo mencionado. Para ello se tratará de articular conceptos que permitan comprender las acciones que se llevaron a cabo en el campo en que se desarrolló la carrera y que se vinculan con los criterios de política educativa, formación de elites, intelectuales y profesionales. El análisis se apoyará en testimonios y en documentación que den cuenta de las categorías que se abordarán.

Resumen en Inglés

This work aims to draw some attention to some factors which stem from the domestic educational policy and had some influence on the purposes set forth for the academic education of those people labelled as intellectual, especially the influence exercised by such factors on the university course of Psychology. There will be an analysis of the aspects of the domestic macropolitical and institutional framework in which the university course was immersed as well as the ideological trends related to the professional' s profile the Course of Psychology aimed to achieve for its graduates from 1957 until 1985. The queries on which this work is based intend to signal the conditions which gave birth to the relationship between the intellectual-professional and political areas. Moreover, some traits and features typical of the intellectual atmosphere which reigned at the abovementioned time will be analysed. For such purposes, there will be an attempt to articulate concepts which allow for a better understanding of the actions taken in the field in which the university course was developed and which are connected with the criteria set forth by the educational policy and the creation of intellectual as well as professional elites.

Palabras Clave

campoprofesional políticaeducativa formacióndeelite intelectuales

En esos casi 30 años que transcurren entre la creación de la Carrera de Psicología hasta su transformación en Facultad independiente, la Argentina pasó por tres periodos de gobierno, cuyos modelos y estilos educativos pueden definirse sucesivamente como tecnocráticos, de modernización social, desde 1957 hasta 1966, y de congelación política, a partir del golpe de 1966 hasta 1984, en que se restablece el ordenamiento constitucional. (Braslavsky, Cecilia, 1987).

Es posible que se pueda objetar esta periodización por considerarla muy pegada a la historia política, que poco expresaría las temporalidades específicas del campo intelectual psicológico. Se reconocen aquí estas limitaciones, pero se afirma que esos cortes contienen una fuerte significación política para la Universidad de Buenos Aires en la medida en que separan el periodo conocido como la “ restauración reformista” y la acelerada radicalización política que tendría como punto culminante la fugaz experiencia de la “ universidad del 73” , con el aislamiento teórico ocurrido durante la dictadura de 1976.

El momento de creación de la Carrera de Psicología encuentra a la Universidad de Buenos Aires recuperando una centralidad que había perdido en la etapa anterior. Recuperó la autonomía con los primeros decretos de la Revolución Libertadora y se reinsertaron numerosos intelectuales que habían sido excluidos, lo cual posibilitó y generó condiciones que favorecieron el desarrollo de ricas experiencias en el ámbito universitario. Si bien es cierto que la proscripción del peronismo operó como una permanente fuente de ilegitimidad de los gobiernos civiles, paradójicamente, esta situación posibilitó en la Universidad mantener la estabilidad institucional que no había tenido desde los tiempos de la reforma (Suasnábar, Claudio, 2004).

La segunda mitad de los años cincuenta y primera de los sesenta se han caracterizado por el auge de las ideas que compusieron un movimiento denominado “ desarrollismo” . El efecto de atracción que el mismo tuvo sobre sectores políticos e intelectuales, hizo que se nuclearan en torno a él y de forma institucional, algunos segmentos muy lúcidos de la intelectualidad argentina, que propiciaron la creación y reflexión sobre los problemas nacionales y regionales.

Con esta referencia al desarrollismo se intenta dar cuenta de la correlación entre ese movimiento y la constitución de un nuevo tipo de intelectualidad y que en la Argentina se expresó mayoritariamente en la Universidad. Este movimiento provocó un deslizamiento de la idea más restringida de desarrollo en el campo económico hacia preocupaciones sociales y políticas. Es, entonces, en el marco

de este movimiento, que surge la tendencia que se nutre de esta particular intelectualidad de la Argentina y que va a dar lugar a la creación de nuevas carreras en la Universidad de Buenos Aires entre ellas la de Psicología.

A comienzo de los años sesenta se materializa en el ámbito estatal, el movimiento desarrollista en su vertiente política educativa, mediante la creación del Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE). Se reformula el papel de la educación que pasa de ser considerada una variable económica a una concepción política.

El clima de optimismo que vivía la intelectualidad de principio de los sesenta, es claro y reiteradamente expresado en los testimonios de los primeros alumnos de la carrera de Psicología. Cuando hablan de una “ época de oro” están expresando la creencia de que estaban frente a una oportunidad histórica y que ese nuevo saber que se impartía en la Universidad prometía grandes transformaciones sociales. Si se consideraba que uno de los rasgos propios del tránsito de la sociedad tradicional a la sociedad moderna lo constituía el pasaje de una acción prescrita a una acción elegida, era innegable la necesidad de intervención como agente de cambio en el orden social. Con ese espíritu se creó la carrera, junto a la de sociología, ciencias de la educación en Filosofía y Letras y economía en Ciencias Económicas, puesto que reflejaban los problemas que se planteaban a los sectores políticos y universitarios. La apertura de estas nuevas carreras fue una de las expresiones que adoptó esta transformación en las ciencias sociales, que comenzaron a modificar la visión de las viejas humanidades. Es posible considerarlas como las delineadoras del perfil de una nueva figura del ámbito intelectual considerado como el especialista. De esta manera la intelectualidad lograba ocupar y legitimar un espacio en la esfera estatal y que sería denominada especialización técnica.

Los testimonios dan cuenta de una vida académica muy dinámica, de la consolidación de una circulación muy importante de saberes académicos y de la presencia de grupos y corrientes de opinión dentro del cuerpo docente.

La creciente profesionalización y especialización académica pondrían paradójicamente en cuestión el modelo intelectual que encarnaban estos mismos sectores y, a la vez, abrían paso a la emergencia de nuevos modelos. Esta característica permite explicar no sólo las distintas posiciones dentro del espacio de la psicología en la universidad, sino también los cambios en los modos de intervenir tanto dentro de la universidad como en la esfera pública y que caracterizaría a los años setenta.

La “ noche de los bastones largos” y las renunciadas de muchos profesores han significado en la historia de la Universidad argentina una elocuente muestra de la ruptura que operó en 1966. El vaciamiento académico producido como secuela de esos hechos, pasaría a establecer un antes y un después, un mojón que separa la “ época de oro” de la que estuvo dominada por un proyecto de vaciamiento, decadencia intelectual y violencia política. Los testimonios de los actores institucionales de la época, suscriben que a pesar de existir un destino de vaciamiento académico, muchos profesores decidieron permanecer en la Facultad constituyendo verdaderos “ bolsones” de resistencia intelectual.

El golpe de Onganía y la intervención universitaria resultarían un punto de inflexión en los procesos de transformación en el campo de la intelectualidad que hasta ese momento se había desplegado dentro del espacio de la universidad reformista. El cierre cultural y el ascenso de la conflictividad social que seguiría al Cordobazo, confirmarían para los intelectuales de la época la convicción de que se hacía imposible una intervención en lo político desde lo cultural. De esa forma se abría el camino hacia la radicalización política, lo cual marcaría el tránsito de la figura del intelectual comprometido a un modelo de intelectual orgánico, que es aquel que “ emerge sobre el terreno, a exigencias de una función necesaria en el campo de la producción económica” (Gramsci, Antonio, 1963). Comienza a producirse así un desarrollo progresivo de las “ especializaciones” de aspectos parciales de la actividad de este nuevo tipo social surgido de la nueva clase.

Es probable que esta posición haya facilitado, acciones político educativas del gobierno de facto que impactaron sobre las universidades, como la de adecuarlas a los imperativos de la Seguridad Nacional. La resistencia estudiantil fue, al principio de la “ revolución argentina” , casi irrelevante. Grupos nacionalistas católicos y liberales ocuparon posiciones clave en las universidades.

La proscripción de los debates universitarios volcó a los intelectuales hacia los conflictos sociales y políticos con la idea de que sólo la fuerza y la violencia podían reponer la legitimidad popular. Se dismantelaron equipos de investigadores y se produjo una emigración casi masiva de jóvenes científicos. Aunque se consagraron mayores presupuestos para la investigación científica, el clima creado por las persecuciones y discriminaciones ideológicas no permitió la continuidad de la comunidad científica (Pérez Lindo, Augusto, 1985).

El espontaneísmo y la improvisación que caracterizaron el periodo 1973-1975, se reflejan en la iniciación desarticulada de proyectos de investigación parcialmente renovadores. En la mayoría de los círculos académicos se manifestaba una cierta incapacidad para articular planes y proyectos de investigación con orientaciones diferentes a la de capital humano, vinculada a la difusión de las teorías de la pedagogía crítica social y a la visión hegemónica del sistema educativo como aparato ideológico del Estado burgués, estructurado para garantizar la reproducción de las relaciones capitalistas de producción.

Con el golpe de Estado del 24 de marzo de 1976, los militares iniciaron en la Argentina un nuevo tipo de Estado burocrático autoritario: el Estado terrorista. La diferencia con el Estado del periodo anterior está dada porque las Fuerzas Armadas ocuparon casi todos los intersticios del poder; todos los poros de la sociedad quedaban penetrados por las tres armas sin dejar espacios libres para la acción de la sociedad. El orden se impuso por medio de una represión brutal como nunca antes había sucedido y aprovechó la metodología represiva ilegal iniciada desde el Estado en el momento final del gobierno de Isabel Perón.

El congelamiento de la actividad política bajo la dictadura fue muy efectivo. A través del terrorismo de Estado sistemático y el desprecio por el derecho, el régimen consiguió aislar a los distintos sectores de la sociedad: partidos políticos, sindicatos y cualquier otra asociación voluntaria (Tedesco, Juan Carlos, 1987).

El “ contexto nacional” se impone como el aspecto más relevante en la evolución de la Universidad. Nuevamente fue intervenida y quedó subordinada al “ estatuto de la Reorganización Nacional” .

El mundo cultural, científico y educativo vivió bajo “ libertad vigilada” , bajo la censura o el terror. El 40 % de las personas desaparecidas, según el informe de la CONADEP, correspondían a estudiantes, profesionales, docentes, lo cual permite hacerse una idea aproximada del impacto de la represión sobre el mundo intelectual.

En el terreno científico el vaciamiento humano se hizo tan evidente que el presidente de la Comisión de Investigaciones Científicas de Buenos Aires, el Dr. Alberto Taquini, reconocía en febrero de 1978: “ Ya casi no hay éxodo de científicos porque no hay una comunidad científica. El éxodo ha parado en cierto modo porque ya es tan pequeña la comunidad científica que la gente que está, no está dispuesta a irse por miles de razones” (La Voz del Interior, 8feb78).

La política “ limitacionista” (no elitista) del régimen puede ser analizada en varios niveles. El primero es el ideológico: tanto desde el punto de vista de los profesores como de los estudiantes se trató de impedir la presencia en la universidad de “ individuos subversivos” bajo cualquiera de las acepciones que este concepto tenía para las autoridades.

El resultado esperado era la creación de una comunidad universitaria obediente, aséptica y comprometida con los fines del estado autoritario. El silencio, o el oportunismo fueron las actitudes más frecuentes ya que el régimen no suscitaba adhesiones sino complicidades entre los que participaban del poder. Para los

ideólogos del aparato militar esto era tal vez un objetivo: la neutralización de todo pensamiento independiente dentro de la Universidad.

Desde el punto de vista social, las limitaciones al ingreso apuntaban a disminuir la masa de la población estudiantil.

En 1974, la carrera de Psicología, pasó a depender del Rectorado de la Universidad, situación que se mantuvo durante el gobierno militar. Seguía teniendo como sede el edificio de Independencia donde también funcionaba la Facultad de Filosofía y Letras de la cual dependió hasta la fecha mencionada.

Los testimonios recabados en el marco de esta investigación, no solamente describen lo que ocurría en la Carrera sino que constituyen una corroboración de lo descrito sobre el escenario nacional, político educativo y universitario realizado precedentemente.

“ Ya se venía gestando desde el 66 la decadencia de la formación del psicólogo; se empieza a dar la formación por fuera de la Facultad. (...) El conocimiento que se daba por fuera de la Facultad actualizaba una serie de cuestiones y era de buen nivel, pero no ingresaba a la Facultad. Sí ingresaba a la cátedra de Ostrov porque se convocaba a los referentes teóricos que estaban por fuera a dar algunas clases (...). Había muy pocos concursos. El nivel fue bajando, bajando, bajando y los estudiantes, que no son tontos, como había una oferta de mayor conocimiento estudiaban fuera de ella. Además existía el prejuicio de que en la Universidad no se daba un conocimiento de nivel (...). Las referencias al saber no estaban en el espacio universitario...” (Suaya, Dulce, 2002).

La política universitaria del periodo 1976-1983 tuvo fundamentalmente dos etapas: la primera de control y depuración y la segunda de “ normalización” . Con esta segunda etapa coincide la promulgación de la ley universitaria 22.207 que pretende fundar un nuevo ordenamiento global de las universidades; refleja la intención de combinar conceptos y estructura de universidad concebida como

aparato del Estado, como reproductora de supuestos valores tradicionales y como centro de formación profesional.

Conclusiones

El análisis realizado permite ilustrar sobre la complejidad de las respuestas dadas por los grupos de intelectuales argentinos a cuestiones teóricas, políticas y sociales. La intelectualidad argentina se movió en algunos periodos, sobre la paradoja de la autonomía y el compromiso, de la cultura pura y la política. Circuló en una bidimensionalidad: la del mundo intelectual autónomo, cuyas leyes específicas respetó, y la del compromiso con las luchas políticas. “ Así, lejos de existir, como se lo cree habitualmente, en una antinomia entre la búsqueda de la autonomía (que caracteriza al arte, a la ciencia, a la literatura, que se llaman puros) y la búsqueda de la eficacia política, es incrementando su autonomía (...) que los intelectuales pueden incrementar la eficacia de una acción política cuyos fines y medios encuentran su principio en la lógica específica de los campos de producción cultural” (Bourdieu, Pierre, 1999).

El antiintelectualismo de los gobiernos militares actuó en forma inhibitoria de la dimensión política del accionar intelectual, obturando su interés en la totalidad del proceso histórico, sobre el que no trabaja en forma tangencial sino que penetra en él su pensamiento y afecta significativamente su obra.

BIBLIOGRAFÍA

- 1- Alori, Laura y otros, (2000), Dos siglos en la Argentina. Una interpretación sociohistórica, Editorial Biblos, Buenos Aires.
- 2- Braslavsky, Cecilia, (1987), Estado, burocracia y políticas educativas, en El proyecto educativo autoritario. Argentina 1976-1982, Miño y Dávila Editores, Buenos Aires.
- 3- Bourdieu, Pierre, (1999), Intelectuales, política y poder, Eudeba, Buenos Aires.

- 4- Brunner, José Joaquín, (1989), Los intelectuales y los problemas de la cultura del desarrollo” , Seminario “ condicionantes socio-políticas del desarrollo económico” , Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.
- 5- Caraballo, Liliana y otros, (1998), La dictadura (1976-1983). Testimonios y documentos, Eudeba, Buenos Aires.
- 6- Cucullu, Gloria, (1967), El estereotipo del “ intelectual latinoamericano” , su relación con los cambios económicos y sociales, Instituto Torcuato Di Tella, Centro de Investigaciones Sociales, Buenos Aires.
- 7- Doval, Delfina, (2001), Una escuela de pensamiento. Universidad y dictadura: un estilo de vida misional, en Dictadura y educación. Universidad y grupos académicos argentinos (1976-1983), Tomo I, Miño y Dávila Editores, Buenos Aires.
- 8- Entrevista realizada a la Profesora Consulta Lic. Dulce Suaya, el 10 de diciembre de 2002. Entrevistadora: Nora Salles.
- 9- Godoy Urzua, Hernán, (1967), La sociología del intelectual en América Latina, Instituto Torcuato Di Tella, Centro de Investigaciones Sociales, Buenos Aires.
- 10- Godoy, Cristina y Broda, Vanina, (2003), El poder de la palabra bajo vigilancia en la universidad pública de la dictadura, en Dictadura y educación. Universidad y grupos académicos argentinos (1976-1983), Tomo II, Miño y Dávila Editores, Buenos Aires.
- 11- Halperín Donghi, Tulio, (1962), Historia de la Universidad de Buenos Aires, Eudeba, Buenos Aires.
- 12- Gramsci, Antonio, (1963), La formación de los intelectuales, Editorial Grijalbo, México.

- 13- Lucchini, Cristina, (2001), Los procesos de estructuración capitalista. Desde la Primera Guerra Mundial a los inicios del siglo XXI, Editorial Biblos, Buenos Aires.
- 14- Marsal, Juan F., (1967), Los intelectuales latinoamericanos y el cambio social, Instituto Torcuato Di Tella, Centro de Investigaciones Sociales, Buenos Aires.
- 15- Pérez Lindo, Augusto, (1985), Universidad, política y sociedad, Eudeba, Buenos Aires.
- 16- Romero, Ricardo, (1998), La lucha continúa. El movimiento estudiantil argentino en el siglo XX, Eudeba, Buenos Aires.
- 17- Tedesco, Juan Carlos, (1987), Elementos para una sociología del currículum escolar en la Argentina, en El proyecto educativo autoritario 1976-1982, Miño y Dávila Editores, Buenos Aires.
- 18- Suasnábar, Claudio, (2004), Universidad e intelectuales. Educación y política en la Argentina (1955-1976), Flacso Manantial, Buenos Aires.

-